

Precauciones para tener un perro en casa

Cuidados básicos para cuidar bien de tu amigo perro en casa.

• Cuidado con los abonos y raticidas que pueden encontrarse en jardines y parques: el perro puede intoxicarse y es muy difícil que sobreviva.

• No tener al perro atado, pues se vuelve nervioso, le daña los huesos por falta de ejercicio y en general perjudica su salud física y psíquica. Además, es totalmente falso que cuide mejor por eso, se conseguirá lo contrario porque el perro ladrará sin motivo, para llamar la atención para que le suelten.

• Siempre debe tener agua fresca y un lugar sombreado donde protegerse del calor.

• Vigilar que el collar que lleva de cachorro no le apriete al ir creciendo.

• Si duerme en caseta debe haber un palé de madera o similar con unos 10 cm de altura desde el suelo, que le aisle del frío y la humedad.

• Está prohibido por ley tener en obras hembras y/o perros menores de 6 meses.

• Los particulares no deben criar, pues contribuyen con ello al problema de la superpoblación canina que existe en nuestro país (hay más perros que dueños responsables), siendo los cachorros que nazcan fuente de nuevos abandonos.

• Un perro no puede estar siempre solo, es un animal social y necesita la compañía humana y de sus congéneres. Además, es muy importante socializarlo desde cachorro con otros perros una vez esté vacunado, para evitar que de adulto se vuelva peleón o les tenga pánico.

• En verano debe estar en casa a partir de las 20:00 h, pues es al anochecer y hasta que se hace de día el momento en que puede ser picado por el mosquito flebotomo, transmisor de la leishmaniosis. También puede utilizarse una lámpara mata-mosquitos en el recinto donde está el perro y emplear repelentes (en el cuello del animal donde no alcance a lamerse) e insecticidas.

• No llevar al perro en el maletero del coche, pues podría asfixiarse y le provoca ansiedad.

• No dejarlo dentro de un coche al sol, pues podría asfixiarse. Tener en cuenta si se deja a la sombra que al cabo de un rato no le de el sol. Dejar siempre las ventanillas un poco abiertas pero no tanto como para que el perro pueda salir y escapar.

{mos_ri}